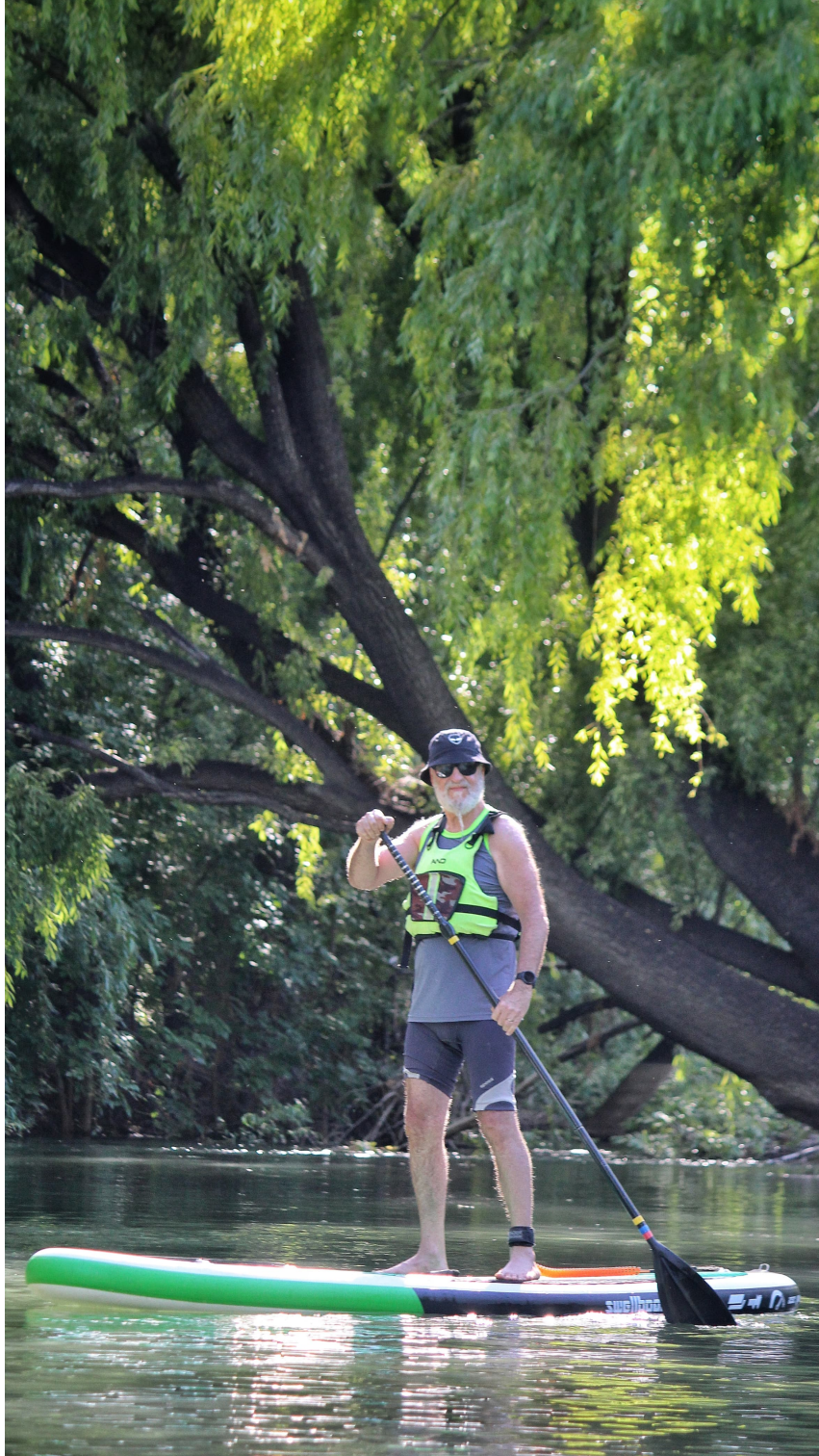


# Cuando el río sueña

Daniel Sans □□□□



## Capítulo 1

La siesta es una orilla que el río lame con su caudal  
no es el mar con su convulsa simetría de olas  
o el imperio fugaz de las mareas  
entre ese caudal transparente y la materia oscura  
los sueños de la siesta murmuran remolinos  
aplauden miniaturas entre las piedras  
borbotéan contra troncos sumergidos.  
Fue en ese humedal donde aprendí:  
que todo cuerpo, como la corriente, busca su derrame  
quiere lo que no ha sido y lo que no es  
reniega de los mapas archivados  
los sueños son el río que busca tierras arenosas  
que adoran la tersura de la gota  
que con ansia la penetra  
y se evapora.

## Capítulo 2

[26 de enero a las 7:21 am] ·

Llegué a los 62 años chancleteando  
entre juegos y bailes también luchando  
de invitado en una fiesta que no era mía  
pleno de charlas, abrazos, sabiduría.

En estos tiempos oscuros y funestos  
cruzar la línea con tanto resto  
sin ser el autor único que se regodea  
gracias a la ternura que me rodea  
mi mujer, mis crías, las amistades  
y a quienes extraño en lejanas ciudades.

Por todo esto lo que hoy te digo  
no es consejo es un regalo amigo  
con tanta hermosura por contemplar  
no hay noticia que te pueda paralizar  
apuntá con las patas a la luna y volvé a nadar.





## Capítulo 3

Lucir

Nosotras no creemos que una imagen vale por mil palabras.  
Las palabras bien puestas valen por otras tantas que nos diremos.  
Por eso nos susurramos en el silencio de la noche quieta.  
O tal vez porque valen tanto requieren esa conversación  
año tras año como si recién empezáramos a decirnos,  
con ese anhelo siempre nuevo por conversar.  
Hasta que encontré esta imagen que me dejó en silencio,  
la luz va a tu rostro y de tu rostro sale,  
y vuelve a reflejar en tus ojos para desde ellos iluminar  
como palabras nuevas,  
como las cosas por decir que nos aguardan  
en el silencio tan necesario  
para conversarnos



## Capítulo 4

Sueño de siesta.

La siesta es una orilla que el río lame

no es el mar con su convulsa simetría de olas

o el imperio fugaz de las mareas

entre ese caudal de imágenes transparentes

y la materia oscura de la tierra

los sueños de la siesta

murmuran remolinos

aplauden miniaturas entre las piedras

borbotéan contra troncos sumergidos.

Fue en ese humedal donde aprendí:

que todo cuerpo

como la corriente

busca su derrame

quiere lo que no ha sido

lo que no es

reniega de los mapas archivados

los sueños son el río

que busca tierras arenosas

que adoran la tersura de la gota

que con ansia la penetra

y se evapora.